

Universidad, municipios y desarrollo: una articulación necesaria en el contexto de la globalización

Juan Sánchez Álvarez¹

"Las comunidades más cohesionadas son las que tienen más posibilidades de lograr una inserción más sostenible en la globalización"².

Esta interesante hipótesis representa el desafío que tienen hoy los gobiernos locales en los territorios mayormente incorporados a este proceso. La globalización es un hecho con el que hay que convivir y lo adecuado es estar preparado para que esa convivencia no sea un movimiento avasallador sobre las características y modos de vida de las comunidades. Sin duda esa "preparación" es un hecho endógeno que proviene, ya sea de un proyecto de inserción conscientemente creado por una élite y su comunidad y/o de una identidad socio-cultural capaz de adoptar, articular y readecuar lo local respecto de lo global manteniendo lo básico o característico de su cultura. Como lo sostiene la hipótesis planteada, este proyecto socio político -hecho artificioso- y la existencia de rasgos culturales integradores devienen en una cohesión comunitaria que los permite y que es la base de la capacidad para enfrentar los procesos homogenizadores que la globalización representa, constituyéndose en el telón de fondo de la convivencia (negociación) que puede lograr la comunidad -el territorio- respecto de las tendencias globalizantes. Como es dable entender normalmente este proceso - la constitución de la cohesión comunitaria- hay que construirlo social y políticamente sobre la base de un consenso o concertación de objetivos que permite hegemonizar un proyecto de desarrollo local entre varias propuestas, de tal manera, que su concreción no sea interrumpida por la lucha entre distintas opciones que no logran dirimirse en el juego

¹ El autor es Magíster en Estudios Internacionales y Director del Centro de Estudios del Desarrollo Local y Regional- CEDER- Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

² J. P. Pérez Sainz "Globalización y Comunidad": Notas para una sociología económica de lo Local. Ecuador Revista Debate Número 55, Abril 2002.

político comunitario; para que este consenso se alcance y se sostenga es necesario que los miembros de la comunidad se representen equitativamente en el desarrollo del proyecto considerándose cada uno de ellos integrados sin vulnerabilidad, con acceso al empleo no precario y sintiéndose ciudadanos de su comunidad intermediados por un "contrato social" que se desenvuelve en el ámbito local y global, es decir, que integra a cada habitante a los beneficios de un proyecto local que es a su vez global por cuanto ese es su sentido: vincular lo local a lo global y no cerrarse sobre sí mismo.

Ninguno de estos planteamientos niega las modalidades culturales propias, al contrario, las activa y las preserva como base sustentadoras del proyecto y como las fuerzas que aseguran que el cambio que produce la integración al mundo no sea enajenador de su historia y sus tradiciones.

Además, la cohesión social representada en un proyecto socio político de desarrollo, requiere de un proceso creciente de densificación y modernización institucional que asegure la inserción en un sentido acordado (único) y que orienta los intereses colectivos en función del proyecto concertado, es decir, que la institucionalidad sea capaz de dirimir tensiones producidas por la asincronía del proceso de desarrollo y por la supervivencia de actividades y actitudes tradicionales de aquellos que no se orientan a la inserción, permitiendo que la "modernización" y la inserción se concreten según los trazos del proyecto comunitario consensuado.

Por lo señalado, la globalización presenta retos sumamente complejos a las comunidades locales y regionales, el más importante de ellos tiene que ver con su cohesión, la que por supuesto no se alcanza de una vez para siempre, es un proceso dinámico, fuertemente tensionado por los procesos propios del cambio endógeno y a su vez por las influencias que provienen de la globalización que también es un proceso dinámico; modernizarse no rompiendo los puntos de equilibrio interno y externo es el desafío para la comunidad.

En la constitución de este proceso son claves las instituciones que la comunidad se ha dado, sean de carácter político, social, cultural-educativo y por cierto, económicas. Desde el punto de vista político, los partidos políticos son vitales en la develación de objetivos de poder de los ciudadanos, de explicitación de sus proyectos de futuro y de enlace con los

centros de poder nacional y global; por ellos deben pasar los vasos comunicantes que transfieren poder a la comunidad –descentralización- y por ellos deben expresarse las demandas al sistema. Ellos deben contribuir a la constitución de la institucionalidad local representando en ese nivel los proyectos de las mayorías y minorías. De la misma manera, empresarios e instituciones cultural/educativos deben, a través de sus respectivos intereses y proyectos contribuir en la diversidad a la construcción del consenso y la cohesión local y regional que permitirá la negociación con lo externo (nacional e internacional) en condiciones de cierta capacidad de sostenibilidad.

En nuestra realidad e institucionalidad, la Municipalidad ha tenido la representación social, política y cultural de la comunidad ejerciendo o debiendo ejercer una suerte de gobierno local y haciendo de esa representabilidad un reflejo de los consensos que una comunidad ha alcanzado. Si bien esta afirmación puede aceptarse como cierta, la debilidad institucional, técnica y política que evidencian muchas Municipalidades de nuestro país conspiran en el cumplimiento del papel de aglutinadores de los sueños y proyectos de sus comunidades no logrando alcanzar la cohesión necesaria que requiere, según lo expresado al comienzo, un desempeño exitoso en el marco de la globalización.

Convenimos en que la Municipalidad tiene un primerísimo papel en la construcción de una comunidad cohesionada -lo que transita por la explicitación de un proyecto futuro común y consensuado- el problema se remite a como fortalecer a esta instancia para que se convierta en la institución conductora del desarrollo de la territorialidad que representa, situación –la de fortalecimiento- nada de simple cuando existen y han existido prácticas sociales aislacionistas, incluso conflictivas entre las instituciones de la comunidad y porque, en un mundo complejo, no se trata de simples programas de apoyo, capacitación y perfeccionamiento, es ello y mucho más, se trata de comprender el desarrollo no como una "práctica conciente de políticas y planes de fomento...basado en un enfoque tipo incrementalista disjuncto sino como parte del paradigma de la complejidad"³.

Esta tarea puede y debe hacerla la Universidad, ésta, y más aún si se trata de una "Universidad Regional" debe realizar entre sus múltiples actividades una que facilite a las

³ Boisier S., 2002. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?. Mimeo. 2002.

comunidades la vinculación entre lo global y lo local; debe hacer explícitas las características y consecuencias de esta vinculación nacional/regional con la internacional y en consecuencia la relación con la institucionalidad local, en particular con la Municipalidad, debiera ser lo más fluido posible sin que con ello se convierta en tutora de sus actividades, en realidad lo que se requiere es una acción sinérgica entre ambas instituciones. En realidad la Universidad no ha asumido un rol de apoyo (investigación, capacitación, propuesta) a los gobiernos locales, aún cuando es necesario reconocer que una gran parte del proceso de descentralización pasa por las actividades del Municipio en su tarea de vincular la macro política con las microactividades políticas de la comunidad. A nuestro juicio la "necesaria articulación" entre Universidad y Municipio se halla, en primer lugar, en la investigación social y cultural que la Universidad debe realizar para develar las raíces históricas y culturales de la comunidad de la que se trate, hecho que servirá de base de sustentación para la formulación del proyecto que cohesionará la comunidad, pues no habrá "comunidad" sin esta base de sustentación sociocultural. Así pues, los decisores políticos locales en la concreción de los sueños comunitarios se nutrirán de la historia local, del conocimiento de sus costumbres ancestrales, del conocimiento científico, de potencialidades naturales y humanas, y así podrán integrarse al mundo abierto de la globalización con cabal conocimiento de su fuerza y capacidad, lo que también abrirá caminos a negociaciones exitosas. Sin embargo, el papel de la Universidad para con su comunidad no se agota ahí, tiene por misión además hacer inteligible el conocimiento universal, descifrar la ciencia y la tecnología para su puesta al servicio de la comunidad y sus respectivos proyectos sociopolíticos. En esta acción de conectar lo propio –endógeno– con lo externo –exógeno– no puede descuidarse la formación del recurso o capital humano, al que debe dotársele del conocimiento universal sin olvidar que debe adaptarse a la realidad de la comunidad que la cobija.

Una sociedad local –comunidad– que se vincula así con "su" Universidad tiene la opción cierta de formular su "Proyecto" bajo una cohesión dinámica, respetuosa de la diversidad, abierta a la internacionalización, conciente de su fortaleza cultural y social, por tanto capaz de integrarse al mundo con una identidad definida en su pasado histórico cultural, único hecho que la hará sostenible en lo global.

El proyecto del CEDER que, bajo el concepto de "Estudios Municipales y Desarrollo Local", de cuyas intenciones da cuenta este número de LIDER, no solo está vinculado a la gestión para el desarrollo local, en realidad su interés es constituirse, a partir de este esfuerzo, en la articulación necesaria "entre comunidad y globalidad" a partir de la institucionalidad que debe constituirse en la representabilidad de los anhelos, objetivos y sueños de la localidad organizada.

Para el Programa que se inicia con este número de LIDER, el Municipio no es, o no debiera ser la antigua institución encargada solamente de administrar la Comuna, sino la necesaria vinculación institucional con lo global a partir de su representabilidad local y en ese campo la Universidad está llamada a ser una institución de complemento, apoyo y develación para avanzar hacia la configuración y desarrollo de un "gobierno local".

Bibliografía

Pérez, J. P., "Globalización y Comunidad": Notas para una sociología económica de lo Local. Ecuador Revista Debate Número 55, Abril 2002.

Boisier S., 2002. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?. Documento de trabajo. 2002.